60

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Medina del Campo, convento de las MM. Carmelitas, 16 septiembre 1894

MF I 58. Autógrafa.

Al seguir los pasos todos de la difícil fundación de Medina del Campo, llena de obstáculos y sufrimientos, no puede alejarse de nuestra mente la actitud magnánima de la M. Cándida y su fidelidad ala misión recibida; cuando la secretaria y compañera de viajes se atreve a proponerle: "Dejemos, Madre, esta casa…", su respuesta es: "No hija, que la cruz está aquí ahora; permanezcamos en ella…" (cf. GA p.209-211).

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí la suya del 12, y hoy la de la H. Isabel, que también manda para la Marquesa[1]. Veremos lo que hace. Y en la de Vd. venía también para la Infanta[2].

Me alegro de que llegaran bien. ¡Qué pronto pasaron aquellos días! Paciencia.

Haré lo que dice D. Ramón sobre la casa o colegio. Se lo diré a D. Isidoro después de estar en la casa, que, Dios mediante, será un día de éstos, y veremos lo que hace, si deja que tengamos clase[3]; mejor sería en casa. Dios dirá. Don Celedonio[4], lo mismo. El pobre sufre por nosotras. Hoy también han venido dos señoras para poner a las niñas, y a todo trance quiere que se ponga clase, sea en casa o fuera. Don Isidoro sigue contento, al parecer, pero nos ha dicho D. Celedonio que le ha dicho que siente estar tan atado como está; que, si no, se volvía atrás, y traía a las HH. De la Caridad.

La H. Isabel García[5], que haga lo que dice D. Ramón, que vaya sin hábito. Déle muchos y buenos consejos; y dígale de mi parte que se acuerde de las costumbres del noviciado, y que cumpla bien todo lo que pueda, y que sea muy buena; que se ponga pronto bien y venga pronto; que pida por mí y que yo pido por ella; que todos los días le echaré la bendición con el crucifijo grande[6] y que la quiero mucho en el Corazón de Jesús.

Las Hermanas, pueden venir las cuatro para que puedan traer las cosas sin pagar los portes, como Vd. dice. Pueden salir mañana lunes, a las cuatro de la tarde, si pueden; y, si no, pasado mañana. Avise, para que salga el coche, pues a ese tren no va, y, avisando, va.

Me alegro de que haya escrito el P. Herranz y esté conforme con la marcha de Margarita[7].

Dios quiera que persevere en su santa vocación la H. Tomasa[8]. Salúdela en mi nombre.

---

[1] María Rosario González de la Riva Tres Palacios, marquesa de Castellanos (cf. cta.27 nt.11). Prosiguen los difíciles trámites sobre el edificio de los Mostenses, asunto que se prolongará aún durante varios años.

[2] Isabel de Borbón, hermana mayor de Alfonso XII (cf. cta.16 nt.2)

[3] Isidoro Sanz Méndez (cf. cta.47 nt.2). sobre la actitud mantenida pr éste para la apertura de las clase en Medina, cf. cta.52 nt.9 y cta.53 nt.20, cta.64 nt.6

[4] Celedonio Cabrero, párroco de Medina del Campo (cf. cta.51 nt.2)

[5] Isabel García Hernández (cf. cta.57 nt.9)

[6] Sobre este gesto de la M. Fundadora, cf. cta.31 nt.7

[7] Margarita Gallego, que había ingresado en la Congregación orientada por el P. Herranz (cf. cta.57 nt.3)

[8] Tomasa Marcos Martín, hija de D. Francisco Antonio Marcos y D.ª Antonia Martín. Había nacido en Linares de la Sierra (Salamanca) el 29 de diciembre de 1871. Tomó el hábito en el Instituto el 18 de septiembre de 1894; hizo su

He sentido la muerte del padre de Pía. Dios le tenga en el cielo. Escríbale el pésame por mí.

Dios quiera que venga, como dice Vd., muchas internas, que falta hace.

Está bien que haya escrito a D. Joaquín[9].

Las Hermanas, que traigan, como sabe Vd., ropa de cama, colchón, almohadas, mantas, sábanas y lo demás. No se olviden de pincel y punzón para rizar, de los zapatos de invierno de la M. María[10], tocas para mi uso, etc.

No me dice Vd. lo que tengo que contestar a las Hermanas sobre el confesor extraordinario, y están esperando.

Salude a esos señores y Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Recuerdos de las Madres y Hermanas

---

primera profesión el 15 de octubre de 1896, y su profesión perpetua, el 24 de septiembre de 1903. estuvo siempre en el colegio de Salamanca, donde dedicó su trabajo a los párvulos hasta 1924, año en que por motivos de salud tuvo que retirarse de las clases. Falleció el 21 de enero de 1937. Las notas que se conservan sobre ella la describen como una persona humilde y muy sufrida en la enfermedad (cf. B 2,4; RC 128; DB 26)

[9] Don Joaquín de Arandia (cf. cta.30 nt.1)

[10] María Igarategi Erausquin (cf. cta.45 nt.12)